



SAN CIPRIAN DE VILASTOSE. CALO.

Obra: Torres, Pazos y Linajes de la Provincia de La Coruña.

Autor: Carlos Martínez-Barbeito.

Una de las casas llamadas de Calo y que con toda probabilidad no tiene de común con las otras si no es la similitud del topónimo que las caracteriza, está enclavada en la feligresía de San Ciprián de Vilastose, del municipio de Muxía.

El arreglo que se hizo de su antigua fachada es una verdadera afrenta y un correlativo triunfo del cemento. Queda sólo, como recuerdo de lo que fue, un escudo con yelmo frontal y lambrequines; en el primer cuartel aparecen dos calderas; en el segundo, tres piezas alargadas y buidas como hojas de cuchillo, situadas en posición de faja; en el tercero, el pino y las lanzas de los Leis o los Caamaño; y en el cuarto, algo que pudieran ser tres cabezas. Nada de ello parece relacionarse con los linajes conocidos de este solar.

Fue su primer dueño don Pedro Montero que estaba casado con doña Francisca de Nóvoa, que era hija de don Francisco Enríquez de Nóvoa Villamarín, de grandes linajes orensanos en parte arraigados en La Coruña a través de algunos enlaces matrimoniales y del ejercicio de cargos en la Milicia y en la Administración, y de su mujer doña Mencía Vázquez de Leis, perteneciente a la casa de Carantoña.

Hijo de ambos fue don Gonzalo Montero de Nóvoa que casó con doña Dominga Trillo do Sisto.

El hijo que tuvieron, don Antonio Montero de Nóvoa fue marido de doña Ana Trillo, muy probablemente de su propio abolorio.

Heredó la casa de Calo su primogénito don Juan Montero, que casó con doña María de Lema.

De ellos nació don Bernardino Montero, que hizo información de hidalguía ante las Justicias de Corcubión en el año 1785 y que desposó a doña Silvestra Paz de Agar y Pérez. Esta señora era hija de don Francisco Paz y de doña Juana de Agar y Pérez, de la casa de Santa Mariña, en San Pedro de Coucieiro indudablemente emparentada con los Agar oriundos de Moraime y que dieron a fines del siglo XVIII y principios del XIX figuras tan notables como el Caballero de Santiago don Benito de Agar y Leis y su hijo el Jefe de Escuadra don Pedro de Agar y Bustillo, que, habiendo sido Diputado a las Cortes de Cádiz por su lugar de nacimiento, Caracas, alcanzó el supremo cargo de miembro de la Regencia de España e Indias. De estos Agar provienen los condes de Taboada, marqueses de Almeiras y condes de Fenosa, entre otras familias conocidas.

El hijo de don Bernardo y doña Silvestra se llamó don José Montero Paz y Agar.

El autor agradece la aportación de don José Enrique Rivadulla, que fue muy útil para componer este capítulo.